



MEMORIA INTERGENERACIONAL DEL CONFLICTO ARMADO EN LOS MUNICIPIOS SAMANÁ Y MARULANDA (CALDAS-COLOMBIA)

Cómo citar este artículo:

Ascanio, C., Castrillón, G., Rodríguez, C., (2024). Memoria intergeneracional del conflicto armado en los municipios Samaná y Marulanda (Caldas-Colombia). *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 16 (2), 145-166. DOI: 10.17151/rlef.2024.16.2.8.

CATALINA ASCANIO NOREÑA*
GLORIA PATRICIA CASTRILLÓN ARIAS**
CAMILA RODRÍGUEZ CALDERÓN***

Recibido: 26 de agosto de 2024
Aprobado: 12 de noviembre de 2024

RESUMEN: Colombia ha tenido varios ciclos de violencia. Durante la segunda mitad del siglo pasado, entre los años 1946 y 1958, se vivió una sangrienta violencia bipartidista que terminó con un acuerdo entre los dos principales partidos políticos. Posterior a eso, se transitó a una violencia de guerrillas rurales, a las que se sumaron los grupos paramilitares; época conocida como el conflicto armado interno. Algunas guerrillas se desmovilizaron en los 90's, los grupos paramilitares en el 2005 y la principal guerrilla en el 2016. A partir de esa fecha ha habido una reorganización de los actores armados residuales y emergentes, y si bien en unos lugares se ha visto el reinicio de la actividad bélica, en otros existe un desescalamiento contundente de la guerra. Teniendo en consideración que varias generaciones han vivido durante el conflicto armado, se realizó un ejercicio de memoria colectiva e individual; a partir del cual se rastrearon los actores, el contenido, la dirección y la intención de la memoria intergeneracional sobre el conflicto armado en habitantes de los corregimientos Encimadas y Montebonito, de los municipios de Samaná y Marulanda. El componente colectivo se hizo mediante la construcción de líneas de tiempo en grupos focales, el individual usando diarios biográficos

* Docente asistente. Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. cascanion@unal.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0001-9365-8722>. Google Scholar

** Docente. Universidad Autónoma de Manizales, Colombia. pcastrillon@autonoma.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0002-4066-0308>. Google Scholar

*** Antropóloga. Magister en Ecología Humana y Saberes Ambientales. Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. crc.rodruiguezcalderon@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-3142-3703>. Google Scholar

y el intergeneracional con el análisis del material recolectado y agrupado por generaciones. Se encontró la referencia a la afectación por conflicto de dos o tres generaciones de la misma familia, asociado a ello la ruptura de lazos intrafamiliares —en especial entre abuelos y nietos—. Se hallaron interpretaciones explicativas con matices particulares para cada generación. Se reitera el aporte de este tipo de memoria en la construcción de identidad y sentido colectivo en las sociedades.

PALABRAS CLAVE: memoria intergeneracional, conflicto armado, memoria colectiva, diarios biográficos.

INTERGENERATIONAL MEMORY OF THE ARMED CONFLICT IN THE MUNICIPALITIES OF SAMANÁ AND MARULANDA (CALDAS – COLOMBIA)

ABSTRACT: Colombia has experienced several cycles of violence. Between 1946 and 1958, the country endured a period of intense bipartisan violence that ended with an agreement between the two main political parties. This was followed by a transition to rural guerrilla violence, later compounded by the emergence of paramilitary groups, marking the period known as the internal armed conflict. While some guerrilla groups demobilized in the 1990s, paramilitary groups in 2005, and the main guerrilla group in 2016, residual and emerging armed actors have since reorganized. Consequently, some regions have seen a resurgence of armed activity, while others have experienced a significant de-escalation of violence. Given that multiple generations have lived through the armed conflict, this study conducted an exercise in collective and individual memory to trace the actors, narratives, and intergenerational transmission of memories related to the conflict among residents of the Encimadas and Montebonito districts in the municipalities of Samaná and Marulanda, respectively. The collective dimension was examined through the construction of timelines in focus groups, the individual component through biographical diaries, and the intergenerational aspect through the analysis of material grouped by generations. The findings reveal references to the conflict's impact across two or three generations within the same family, often linked to the rupture of intrafamilial bonds, particularly

between grandparents and grandchildren. Interpretations of the conflict varied by generation, each offering unique explanatory nuances. The study underscores the role of memory in shaping identity and collective meaning within societies.

KEY WORDS: intergenerational memory, armed conflict, collective memory, biographical diaries

Introducción

Colombia tiene una larga historia de ciclos violentos; durante la segunda mitad del siglo pasado, época conocida como “La Violencia” (1946-1958), se dio una confrontación bipartidista concentrada, principalmente, en la zona andina y los llanos orientales, que llegó a su fin con un acuerdo político llamado Frente Nacional, el cual consistió en la alternancia en el poder entre los partidos hegemónicos: Conservador y Liberal, desde el año 1958 hasta el año 1974, lo que corresponde a cuatro periodos presidenciales (Comisión de la verdad, 2022).

Posteriormente, la confrontación bélica transitó hacia una de guerrillas rurales, que se extendió por todo el territorio nacional y con la cual coexistió la emergencia de grupos paramilitares vinculados con el narcotráfico; puede considerarse que este periodo se comprende entre los años 1964 y 2016, aunque la temporalidad oficial del llamado conflicto interno es a partir de 1985 (Ley 1448, 2011). Las principales guerrillas han sido las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), con quienes se firmó un Acuerdo de Paz en 2016, luego de cuatro años de negociación; el Ejército de Liberación Nacional (ELN), que actualmente continúa alzado en armas y ha aumentado la actividad bélica; el Movimiento 19 de abril (M-19), que se desmovilizó en el año 1990 e ingresó a la contienda política como partido –movimiento del que proviene el actual presidente, Gustavo Petro–; y otros grupos guerrilleros de menor tamaño y trascendencia nacional como la Corriente de Renovación Socialista (CRS) y Ejército Popular de Liberación (EPL), entre otros más pequeños. Los grupos paramilitares empezaron como grupos de carácter regional, pero a mediados de los 90’s logran agruparse bajo la figura de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC); su polémica desmovilización sucedió en el año 2005 (Comisión de la verdad, 2022; Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2013).

Los datos muestran que la mayor cantidad de víctimas de estas confrontaciones –por encima del 80 %– son población civil, que la intensidad de la violencia empezó a aumentar de forma importante a partir de la década de los 90’s y llegó a un periodo

de máxima degradación entre los años 2000 y 2006, con un doloroso pico en el año 2002 (GMH, 2013).

Actualmente, el país se encuentra en un periodo de incremento de ola violenta, concentrado en algunos lugares y corredores estratégicos (Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades, 2024), debido a la persistencia de la guerrilla del ELN, la continuidad en armas de las disidencias de las FARC –llamadas ahora Nueva Marquetalia–, al reciclaje de los grupos paramilitares como las Autodefensas Gaitanistas de Colombia, y al reacomodo de bandas de narcotraficantes como el Clan del Golfo. Bajo este panorama, el Gobierno nacional actual ha planteado una estrategia llamada Paz Total, que busca la negociación, desmovilización y sometimiento de todos los actores armados (Observatorio de Derechos Humanos Y Conflictividades, 2023; Ley 2272, 2022); sin embargo, el proceso ha tenido grandes dificultades políticas, legales y de legitimidad (Zuleta, 2023; El Espectador, 2023), por lo que aún no ha tenido resultados visibles.

Este rápido recorrido deja ver cómo varias generaciones de colombianos no han conocido otra realidad que la cotidianidad de la guerra, de manera directa e indirecta, a cada una le ha correspondido vivir un periodo particular, y gran parte de los colombianos han tenido que despedir a un familiar, huir de los lugares de origen, guardar silencio, o tercamente creer que otra realidad es posible e intentar la paz. Si bien en el lugar en el que se realiza esta investigación, en la actualidad, puede hablarse de un importante desescalamiento y retirada de actores violentos, los últimos años han empezado a emerger conflictos relacionados con la agroindustria y la explotación energética y minera (Osorio y Cifuentes, 2020; Global Atlas of Environmental Justice, 2023).

Esta investigación indaga sobre la memoria intergeneracional de un grupo de campesinos de los municipios de Samaná y Marulanda (Caldas). Se considera que la memoria hace parte de los lazos intergeneracionales de las familias y las comunidades y contribuye a la creación de cultura, identidad, historia y justicia (Bertaux y Thompsom, 2005; Jelin, 2002; Reyes Mate, 2014; Pollak, 2006), necesarios para la reconstrucción del tejido social en un país golpeado por la violencia.

Coordenadas geográficas

El departamento de Caldas se encuentra situado en la región central de Colombia, posee el territorio más montañoso del país, con alturas entre los 170 m s. n. m. en el municipio de la Dorada, y los 5.400 m s. n. m. en el Nevado del Ruiz. El departamento está incrustado entre las cordilleras Oriental y Central, y está conformado por 27 municipios; siendo Samaná el de mayor extensión y, de acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), con una población de 20.317 para el 2022, de los cuales el 66,4 % eran rurales (DANE, 2020).

Además de la cabecera urbana, el municipio se encuentra organizado en cuatro corregimientos, uno de los cuales es Encimadas, donde se realizó el trabajo de campo. Para el 2016 este corregimiento tenía 1283 personas (84,5 % rurales) (Alcaldía de Samaná, 2020), lo que lo convierte en el corregimiento más pequeño del municipio. Marulanda es el noveno municipio de Caldas en extensión, para el 2022 tenía una población de 2589 personas, con un porcentaje de ruralidad que también ronda en el 60 %; se divide en cabecera municipal y un corregimiento: Montebonito, en donde se llevó a cabo el trabajo de campo (DANE, 2020).

Ambos municipios basan su economía en la explotación agrícola; en Samaná se produce principalmente café, cacao, caña panelera, caucho y aguacate, este último con importante crecimiento durante la última década (Alcaldía de Samaná, 2020). Por su parte, en Marulanda se cultiva papa, maíz, mora, fríjol y hortalizas (Alcaldía de Marulanda, 2020).

Desde el punto de vista del conflicto armado colombiano, estudiar municipios del Eje Cafetero es de sumo interés, puesto que como lo plantea la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición (CEV), contrario al imaginario nacional, la región cafetera ha sido escenario de confrontaciones armadas desde la época de “La Violencia”, al igual que durante el “Conflicto armado interno”; en particular la región del Magdalena caldense, donde hubo presencia de los Frentes 9 y 47 de la guerrilla de las FARC y de los Bloques de Ramón Isaza de primera y segunda generación de las Autodefensas (CEV, 2022b). Las cifras del Registro Único de Víctimas advierten sobre la magnitud de la tragedia en estos municipios, a diciembre de 2022 se reportan 49.249 víctimas de ocurrencia¹ en Samaná y 2.239 en Marulanda (Registro Único de Víctimas [RUV], 2023).

Coordenadas teóricas

Como lo señalan Bertaux y Thompson (2005), la creación de lazos intergeneracionales es un proceso humano crucial pero intrínsecamente complejo, que aporta en la construcción de historia y cultura. La complejidad de la construcción de lazos intergeneracionales radica en cuatro aspectos: los actores participantes, el contenido, la dirección y la intención. En relación con el primero, si bien la familia conserva un lugar protagónico, la sociedad en general y algunas instituciones, como la escuela o la justicia, tienen cada vez un rol más importante; la relación entre los diferentes participantes puede ser de sinergia, tensión o contradicción.

Los asuntos que pueden contener las relaciones intergeneracionales son el lenguaje, la religión, las propiedades materiales, los valores sociales, las aspiraciones, los miedos, las formas de comportamiento, entre otras cuestiones variadas; por lo

¹ Víctimas de ocurrencia: Personas reconocidas en el marco de la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras), que fueron víctimas de un hecho victimizante en el territorio colombiano.

cual su estudio se ha dado desde diferentes campos del saber como la psicología, la antropología, la economía y la historia. En relación con la dirección, la mirada clásica supone que la generación mayor enseña o transmite a la menor; pero los estudios realizados muestran que también puede darse en el sentido contrario (los mayores también aprenden de los menores) y, además, se involucra a más generaciones, casi siempre a tres (Bertaux y Thompson, 2005).

Finalmente, la transmisión intergeneracional, sobre todo de cultura e historia, depende de la intención de continuar la tradición, de manera tal que algunas historias o partes de costumbres, pautas de comportamiento y valores sociales pueden ser intencionalmente modificados o borrados de una generación a otra (Bertaux y Thompson, 2005). Así pues, Bertaux y Thompson (2005), luego de analizar las relaciones intergeneracionales en diferentes contextos, concluyen que irrefutablemente las dimensiones sociales, económicas y psicológicas de las transmisiones se mezclan inextricablemente.

Partiendo de estos planteamientos, en esta investigación se comprende la memoria intergeneracional como el entramado narrativo –colectivo e individual– sobre el conflicto armado, en una población heterogénea desde el punto de vista etario pero homogénea en el geográfico e histórico. Considerando que la memoria, y en particular la memoria histórica, es un campo en disputa sobre el que vale la pena indagar para aportar al tejido social de un país golpeado por la guerra, y que los lazos intergeneracionales son más que una rígida cadena de transmisión; el interés del trabajo fue conocer los actores, el contenido, la dirección y la intención de la memoria intergeneracional que se ha tejido entre las generaciones que vivieron el conflicto armado en dos corregimientos del departamento de Caldas.

Como lo mencionan Halbwachs (1995), Jelin (2002), Pollak (2006) y Jelin y Kaufman (2020), existe una diferenciación entre la vida vivida, la recordada, la narrada y la transmitida; la cual tiene que ver, en la memoria individual, con el momento de la vida en que se viven los sucesos, si se es hombre, mujer, persona no binaria, si se vive directamente el suceso o no, si se desea recordar y compartir u ocultar y olvidar, lo cual lleva que frente a un mismo suceso existan múltiples relatos con diferentes significados, todos igual de “verdaderos”.

Y frente a la memoria colectiva, estas discontinuidades tienen que ver con que su construcción se realiza mediante un proceso de “selectividad y negociación” (Halbwachs, 1995) de los relatos individuales, lo que significa que solo es posible crear una narración común a partir de los puntos de contacto entre los relatos individuales. A la vez, el relato colectivo sufre un doble proceso de “encuadre”, puesto que no solamente recoge lo común sino lo decible y confesable, que lleva a que exista una memoria pública –colectiva– oficial y una “memoria subterránea” (Pollack, 2006) que contiene lo vergonzoso, indecible e inconfesable, que muchas veces pertenece a un grupo marginal que no tiene lugar en la memoria oficial.

Por su parte, el reto es mayor para la memoria intergeneracional al pretender generar una trasmisión entre quienes vivieron una experiencia y quienes no, o entre quienes la vivieron en un momento de vida diferente. Jelin (2002) plantea que esto requiere de por lo menos dos ingredientes fundamentales: la identidad colectiva, en el sentido de la construcción de un “nosotros”; y la posibilidad de que las nuevas generaciones hagan reinterpretaciones, resignificaciones y relecturas, puesto que “la misma historia, la misma verdad, cobra sentidos diversos en contextos [y momentos] diferentes; y la sucesión de generaciones implica, irremediamente, la creación de nuevos contextos” (p. 126).

De manera tal, y siguiendo a los autores, puede plantearse que la riqueza de la memoria intergeneracional consiste en la identificación de los cambios interpretativos de la historia y del contexto que hace esto posible (Jelin, 2002); así como de la memoria que permanece subterránea (Pollak 2006).

Carta de navegación

Esta investigación es un ejercicio de reconstrucción de memoria intergeneracional, mediante el entrecruzamiento de la memoria histórica individual y colectiva de un grupo de habitantes de los corregimientos de Encimadas (Samaná) y Montebonito (Marulanda), ambos en el departamento de Caldas.

Se utilizó como referente metodológico la propuesta del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013); por lo cual, para el componente colectivo, se realizaron grupos focales en donde se construyeron líneas de tiempo del conflicto armado en la zona de interés, también entrevistas a líderes o lideresas sociales para conocer con más detalles algunas situaciones o procesos sociales relacionados con la vida antes, durante y después del conflicto armado. Las sesiones fueron grabadas en audio y las líneas de tiempo, dibujadas por los participantes, fueron guardadas; ambos materiales analizados posteriormente.

El componente individual fue explorado con relatos de vida cruzados (Pujadas Muñoz, 2002; Sanz Hernández, 2005) que se obtuvieron mediante el diligenciamiento de diarios biográficos y, en algunos casos, con entrevista estructurada cuando el participante expresó la preferencia por la entrevista sobre la escritura de diario. El material fue transcrito para su análisis, se procedió a la agrupación de acuerdo con la etapa de la vida en que se vivió el conflicto armado de la siguiente manera: a) adultez, si el participante tenía entre 25 y 59 años durante el tiempo para el cual se definió el conflicto armado para el municipio en el ejercicio grupal; b) juventud, entre 18 y 24 años; c) adolescencia, entre 11 y 17 años; y d) niñez, entre 0 y 10 años, en este grupo se incluyen a las personas que nacieron durante los años de la confrontación armada, no se tuvo en cuenta la vejez porque ninguna de las personas que participaron tenían más de 60 años durante los años de interés. Las personas que transitaron de una

etapa a otra, durante el conflicto, se clasificaron en el momento en el cual tuvo más permanencia.

El esquema analítico general se muestra en la figura 1.

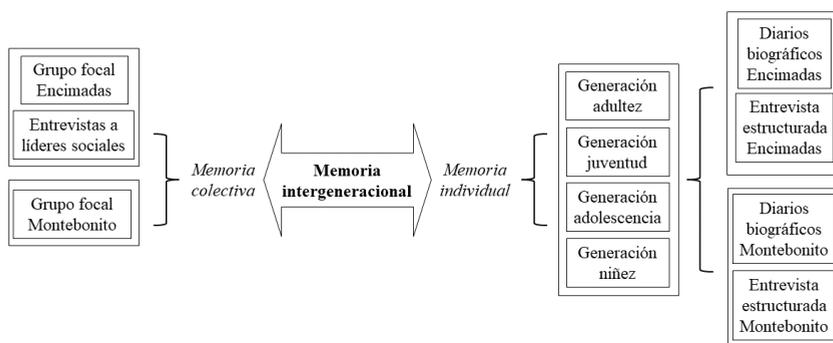


Figura 1 Esquema analítico de la investigación

El trabajo de campo se realizó en el primer semestre de 2021, en las actividades grupales se adoptaron las medidas de protección recomendadas en el control de la pandemia de Covid-19. Todos los participantes son promotores ambientales comunitarios vinculados al proyecto ecosistémico de mejoramiento rural, que hace parte de la alianza Colombia Científica, ninguno estuvo vinculado a grupos armados; es decir que todos son población civil. Para el componente colectivo, en la construcción de líneas de tiempo, se contó con la participación de 19 personas entre los 18 y 68 años, y se entrevistaron a cuatro líderes sociales con edades de entre 21 y 55 años.

En el componente individual participaron con el diligenciamiento de diarios 16 personas, de los 19 participantes del componente colectivo, el 37 % fueron mujeres y los restantes hombres (Tabla 1). Se logró tener representación de varias generaciones, aunque el grupo etario de mayor participación fueron los adultos maduros de entre 40 y 50 años (Tabla 2). No hubo participación de personas pertenecientes a minorías sexuales, ni étnicas, todas las personas nacieron en el departamento de Caldas –ya fuera en los municipios de estudio o vecinos–, casi la totalidad expresó pertenecer a la religión católica, siete de los participantes manifestaron ser solteros, una cantidad igual reportó encontrarse en una relación de pareja estable –ya sea matrimonio o unión libre–, una persona dijo estar separada y otra no diligenció esa pregunta. No se indagó por el número de hijos.

El diario biográfico con el que se recolectó la memoria individual tenía 5 secciones: a) datos de caracterización general de la persona participante: edad, nivel

educativo, estado civil, etnia, identidad sexual y creencias religiosas; b) padres: origen y recuerdos/enseñanzas; c) abuelos: origen y recuerdos/enseñanzas; d) experiencias o referencias de los participantes sobre la vida cotidiana, aportes, problemas e interrelaciones de mujeres y hombres antes, durante y después del conflicto armado y e) explicaciones e interpretaciones de los porqué del conflicto armado en esa región.

Tabla 1 Distribución por sexo de los participantes

	Relatos de vida	
	Mujeres	Hombres
Samaná	3	7
Marulanda	3	3

Tabla 2 Distribución por edad de los participantes

Edad en años	Relatos de vida	
	Mujeres	Hombres
<20	2	1
21- 30		2
31- 40	2	1
41 - 50	2	3
51- 60		2
61 - 70		1

Esta investigación hace parte del proyecto “Mujer y conflicto armado: ejercicio de memoria individual y colectiva para la reconstrucción del tejido eco-social”, que se realizó en los departamentos de Caldas, Sucre y Chocó, por lo cual contiene un énfasis en las mujeres, aunque no desarrolla un enfoque de género en estricto sentido (Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2011). Los resultados generales de la investigación se encuentran publicados en un libro del mismo nombre, editado por la Universidad de Caldas.

Diferentes momentos y hechos, pero un mismo dolor

La construcción de memoria colectiva, enfocada en la construcción de líneas de tiempo, permitió cinco planos de análisis: a) identificación de los momentos de inicio y fin del conflicto armado por municipio, b) actores armados presentes, c) sucesos asociados a la confrontación armada, d) vida cotidiana antes, durante y después del conflicto armado y e) vida de las mujeres antes, durante y después del

conflicto armado. En cada corregimiento se hizo un grupo focal; no hubo diferencias en cuanto a lo descrito sobre la vida cotidiana general y particular de las mujeres, pero sí en cuanto a la temporalidad del conflicto y los hechos violentos, como se puede ver en la Tabla 3. Si bien en el grupo participaron personas de diferentes edades, quienes mayormente aportaron datos sobre fechas y hechos fueron las personas por encima de los 40 años; mientras que los menores asumieron la tarea de escritura, a la vez que hacían preguntas para precisar información, lo que permitió que el espacio en sí mismo se convirtiera en un escenario de construcción de memoria intergeneracional.

Yo casi no viví lo del conflicto armado, pero en estos momentos estamos viendo otros conflictos diferentes, no a toda hora tiene que ser ese conflicto. Entonces ya conocer sobre lo que vivió XXX, las compañeras que le tocó vivirlo... Yo tenía seis años, me acuerdo muy poco, uno salió al otro día después de que pasó eso [toma armada de Montebonito] uno salió a correr y a jugar, a mirar cómo había quedado el pueblo. (Hombre, Entrevista grupal)

Me parece muy importante, porque recordar es bueno y de pronto cuando hubo la época de conflicto armado muchos estábamos muy jóvenes y no le prestábamos mucha atención al asunto y cuando uno está joven como que muchas cosas ni siquiera le afectan, pero ahora es que uno viene a tomar conciencia y ver que si afectó, entonces es bueno todos esos ejercicios (Mujer, entrevista grupal)

Para cada uno de los hechos violentos, referidos por los pobladores, se hizo una búsqueda documental que permitiera ampliar la información y hallar su lugar en la “memoria oficial”. Se encontró que los informes, portales web y periódicos documentan los sucesos que rompen abruptamente la vida y cotidianidad como las tomas armadas, masacres, desplazamientos masivos; no registran aquellos hechos que, si bien modifican lo cotidiano y marcan profundamente la vida de las personas, no son de impacto masivo, por ejemplo: el saqueo a la tienda comunitaria, los asesinatos de algunas personas referentes, la novia que se quedó esperando a su pareja en la iglesia, etc.

Muchas hijas fueron ejecutadas al momento de casarse, como dice la historia de una de las mujeres del corregimiento quedó esperando a su hija en el altar por el motivo de que muchas seducían con sus encantos a alguno de los grupos y al pertenecer a alguno y tener incidencia las ejecutaban. (Mujer, entrevista individual)

Se inventaron un cuento por allá de que iban a envenenar la planta de tratamiento y que le iban a meter candela al pueblo porque todos éramos paramilitares, entonces se inventaron ese cuento y a la una de la tarde habían tres carros aquí.. el uno empeñando televisores, de todo que porque si... y se fueron que porque si, porque esto lo iban a quemar... pero entonces esos que se fueron volvieron... y yo me quedé

como con llaves de cinco casas ahí ... a los 20 días volvieron, eso fue un desplazamiento temporal. (Hombre, entrevista grupal)

“Mi hijo nació durante el desplazamiento” (Mujer, diario individual).

“El día de la toma yo me fui remitida en ambulancia porque me dio preeclampsia y a la ambulancia le dieron la orden de devolverse para que llevara a un paramilitar que estaba herido” (Mujer, comunicación personal).

A la memoria oficial también escapan los sentidos y significados que la comunidad le ha dado a los lugares donde sucedieron hechos violentos como parques, montañas, plazas; que con el paso del tiempo obligan al desarrollo de nuevos usos y significados.

La guerrilla tuvo mucha incidencia en la parte de XXXX uno de los lugares más altos y montañosos para esconder sus artefactos, muchas de estas zonas han sido minadas... Se hizo un proceso de fortalecimiento de la comunidad por todo el sufrimiento que se vivió en el momento, y por eso gran parte del corregimiento se encuentra desminado la labor que se hizo con el escuadrón antiminado del Ejército Nacional terminado el año pasado. (Hombre, entrevista individual)

Tabla 3 Resultados de memoria colectiva

	Antes del conflicto	Durante el conflicto	Después del conflicto
Fechas		Encimadas - Samaná	Montebonito - Marulanda
		Inicio: 1997 – 1998 Fin: 2005	Inicio: 2000 Fin: 2008
Actores armados presentes		<ul style="list-style-type: none"> • Guerrilla de las FARC-EP: Frentes 9 y 47. • Paramilitares: Autodefensas campesinas del Magdalena Medio. • Fuerzas Militares. 	

<p>Sucesos asociados a la confrontación armada</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 1999: Toma a Florencia (Corregimiento del municipio de Samaná)². • 2000: Toma de Arboleda (Corregimiento del municipio de Pensilvania)³ • 2002: Toma de San Daniel (Corregimiento del municipio Pensilvania)⁴ • 2003 – 2004: Llegada de paramilitares. • 2003: Saqueo de tienda comunitaria. • 2005: Desplazamiento masivo Encimadas⁵. 	<ul style="list-style-type: none"> • 2002: Hostigamiento de la guerrilla de las FARC-EP⁶. • 2004: Hostigamiento de paramilitares⁷. • 2006: Toma armada de Montebonito⁸. • 2007: Asesinatos y desapariciones forzadas presentadas como muertes en combate. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ayuda para el retorno: subsidios, comida, gallinas. • Programa de desminado • Inicio de presencia estatal con instituciones de asistencia social. • Impactos económicos, sociales y ambientales por la construcción y operación de la Hidroeléctrica Miel I.
--	---	--	---

² 18 de mayo de 1999. 200 integrantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- FARC atacaron al corregimiento de Florencia, municipio de Samaná, Caldas durante 12 horas. Fueron destruidas la iglesia, la casa cural y la oficina del Banco Agrario, seriamente afectado el cuartel de la policía, 25 edificaciones averiadas, el sistema de energía eléctrica inservible y la señora Isabel Londoño, de 65 años, muerta cuando el techo de la iglesia le cayó encima al ser explotada por los guerrilleros (Samaná Caldas, 1999).

³ El 29 de julio de 2000, y durante 21 horas, cerca de 300 miembros de los frentes 9º y 47 de las Farc atacaron indiscriminadamente a la población del corregimiento de Arboleda, en el municipio de Pensilvania, Caldas. En la toma fueron asesinadas 14 personas. Con carros bomba y garrafas de gas cargadas de explosivos, la guerrilla destruyó el 80 % del corregimiento. Varios establecimientos públicos, la estación de Policía, el centro de salud local y la Iglesia quedaron completamente destruidos (Rutas del conflicto, 2019b).

⁴ Entre el 31 de marzo y 4 de abril de 2002, integrantes del Frente Omar Isaza de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio, asesinaron a seis personas de la vereda El Naranjo en el corregimiento de San Daniel del municipio de Pensilvania, Caldas. (Rutas del conflicto, 2019).

⁵ El 11 de noviembre de 2005 ocurrió uno de los mayores desplazamientos forzados de la región: las FARC-EP amenazaron a los habitantes de Encimadas (Samaná), y alrededor de 2000 personas de 12 veredas llegaron caminando hasta el casco urbano. (CEV, 2022)

⁶ 15 de mayo de 2002. Hostigamiento armado por parte de la guerrilla de las FARC-EP, es asesinado el subteniente Juan Carlos López (La Patria, 2016).

⁷ Abril de 2004. Hostigamiento armado por los paramilitares de las Autodefensas del Magdalena Medio (Giraldo, 2016).

⁸ El 11 de noviembre de 2005 ocurrió uno de los mayores desplazamientos forzados de la región: las FARC-EP amenazaron a los habitantes de Encimadas (Samaná), y alrededor de 2000 personas de 12 veredas llegaron caminando hasta el casco urbano. (CEV, 2022)^[1] 4 de marzo de 2006. Toma de Montebonito por la guerrilla de las FARC-EP. Faltando unos minutos para la una de la madrugada, los guerrilleros dispararon hacia el corregimiento ráfagas de fusil, cilindros bomba y granadas de fragmentación; la acción armada duró aproximadamente 4 horas y fallecieron cinco personas: tres habitantes, un patrullero de la policía y un guerrillero (Giraldo, 2016; Gallego Betancourth y García Cuartas, 2020; CEV, 2022)

Vida cotidiana	<ul style="list-style-type: none"> • Violencia intrafamiliar, sobre todo hacia hijos y esposas. • Violencia entre vecinos por asuntos cotidianos, generalmente enmarcada en el consumo de alcohol. • Mayor cantidad de habitantes en el municipio. • Mejores condiciones económicas de los pobladores. 	<ul style="list-style-type: none"> • Llegada de personas extrañas al territorio. • Sensación de miedo y zozobra permanente. • Disputas entre los grupos armados con la población civil en medio. • Saqueos de bienes individuales y comunitarios por parte de los actores armados. • Restricciones para la llegada de personas nuevas al territorio, incluyendo a trabajadores para la cosecha. • Reclutamiento de menores de edad por parte de los grupos armados. • Empobrecimiento de la población debido a la disminución del comercio y dificultad para la producción agrícola. • Desapariciones forzadas. • Desplazamiento forzado. • Amenaza de envenenamiento del agua e incendio del pueblo. • Infiltración de población civil por parte de la guerrilla, lo que produjo ruptura de tejido social. • Extorsiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reinicio de actividades económicas suspendidas por la situación de seguridad. • Acceso de los pobladores a telefonía móvil e internet. • Desarrollo de proyectos sociales y productivos. • Cambios en el clima y en la calidad de la tierra que hace difícil el cultivo. • Aumento de la migración hacia la ciudad. • Retorno de algunos pobladores. • Reinicio de las actividades culturales. • Disminución de población infantil.
Mujeres	<ul style="list-style-type: none"> • Dedicadas al cuidado del hogar y la crianza de los hijos • Sometidas a la autoridad del padre o la pareja. • El único cargo público ocupado por mujeres era la docencia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Fueron víctimas de violencia sexual. • Fueron víctimas de asesinatos selectivos. • Fueron víctimas de prostitución forzada. • Vivían con miedo permanente a que sus seres queridos, en especial hijos y parejas, fueran reclutados o asesinados; o las hijas violentadas sexualmente. • Debían obedecer a los actores armados: prepararles comida, ofrecer resguardo, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ha aumentado nivel educativo. • Ha aumentado su participación en espacios públicos. • Disminución de tasas de natalidad.

Asuntos que permanecen, que cambian o que desaparecen

Para el análisis intergeneracional de los relatos individuales se realizó agrupación de resultados de acuerdo con el momento de vida en que se vivió el conflicto armado. Con la información de caracterización general se siguió el rastro intergeneracional del nivel educativo y ocupación (Tabla 4), en donde se encontró que las personas que vivieron el conflicto –en su edad adulta– tenían menor nivel educativo, y que este ha aumentado progresivamente en cada generación, de manera tal que las personas que nacieron o tuvieron su niñez durante los años de confrontación han logrado más años de educación; inclusive en el momento de la investigación, algunos consideran que aún no han terminado su ciclo educativo.

Sobre origen, ocupación y recuerdos/enseñanzas de padres y abuelos –a excepción de una persona–, los ancestros de los participantes eran del departamento de Caldas. Se encontró que la actividad predominante para las mujeres, ya fueran abuelas o madres, eran las labores domésticas; y para los hombres, las labores del campo, y eran esas actividades las que enseñaban a sus hijos e hijas. Esto solamente mostró diferencia en la generación de niñez, en la que se reporta que las madres empiezan a tener actividades económicas autónomas, a la vez que los padres realizan actividades diferentes a las agrícolas.

Sobre los recuerdos y enseñanzas de abuelos y padres, llama la atención la ausencia de relación con los abuelos en las personas de las generaciones de adultez, juventud y adolescencia. Los de niñez reportaron recuerdos relacionados con la cotidianidad como celebraciones: cumpleaños, navidades, etc. Se reportó una ausencia de padre por asesinato en el marco del conflicto. En clave de memoria intergeneracional, la ruptura de lazos familiares se relaciona con la mayor dificultad para conocer el pasado social y familiar, sobre todo los asuntos que no trascienden a la memoria oficial y harían parte de la historia de la familia.

Los recuerdos y enseñanzas de madres y padres, para sus hijos, muestran una fuerte diferencia de género (Tabla 5). Para todas las generaciones fue evidente que la percepción de hijos e hijas sobre las enseñanzas de sus *madres* se ubican en el campo de los valores como la honradez, sinceridad y disciplina; solamente en un caso del grupo de niñez se mencionó que la madre le enseñó a “leer, escribir, sumar, restar, multiplicar y dividir cuando tenía 4 años” (Hombre, diario individual). Por su parte, los hijos (hombres) refieren haber aprendido de sus *padres* las labores del campo, es decir, actividades productivas; en oposición, las mujeres aprendieron de sus padres valores como la honradez. Esto indica que en el grupo de personas estudiadas los saberes sobre las actividades productivas circulan solamente entre los hombres; estos resultados fueron independientes de la generación.

Sobre el impacto generacional del conflicto armado, solamente el grupo de niñez reporta afectación en tres generaciones, es decir, en los abuelos, padres y ellos;

todos los demás grupos manifestaron solamente para dos generaciones: padres y ellos. Los hechos victimizantes reportados fueron desplazamiento forzado, homicidio y extorsión.

Tabla 4. Resultados intergeneracionales de caracterización general

	Participantes		Padres			Abuelos		
	Nivel educativo promedio	Ocupación actual	Ocupación madre	Ocupación padre	Afectación por conflicto armado	Ocupación abuelas	Ocupación abuelos	Afectación por conflicto armado
Adulthood Nacidos entre 1953-1977	3 años	Mujeres: Amas de casa. Hombres: Agricultores.	Ama de casa	Agricultor	Sí	Ama de casa	Agricultor.	No
Juventud Nacidos entre 1977-1986	8 años	Mujeres: Amas de casa. Hombres: Agricultores.	Ama de casa	Agricultor	Sí	Ama de casa	Agricultor	No
Adolescencia Nacidos entre 1987-1989	11 años	Mujeres: Auxiliar de servicios generales. Docente. No hombres	Ama de casa.	Agricultor.	Sí	Ama de casa.	Agricultor.	No
Niñez Nacidos entre 1994-2004	11 años	Mujeres: Ayudar en ventas a negocio familiar, trabajo en junta de acción comunal. Hombres: Agricultor. Trabajo en la biblioteca.	Ama de casa	Agricultor	Sí	Ama de casa y "ayuda en los negocios del papá".	Agricultor y vendedor ambulante.	Sí

Tabla 5 Enseñanzas de padres y madres hacia los hijos

	A las hijas	A los hijos
Lo que enseñan las madres	<p>"A ser una mujer sincera, honrada, amable, disciplinada, responsable, brillante". (Mujer, diario individual).</p> <p>"Valores, cocinar, lavar, hacerme respetar". (Mujer, diario individual).</p> <p>"Todo lo que sé, en mi vida como mamá y como mujer". (Mujer, diario Individual).</p>	<p>"Oficios varios". (Hombre, diario Individual).</p> <p>"A ser una buena persona". (Hombre, diario Individual).</p> <p>"A leer, escribir, restar, multiplicar cuando cumplí 4 años". (Hombre, diario individual).</p>
Lo que enseñan los padres	<p>"A ser una mujer inteligente y luchadora", (Mujer, diario Individual).</p> <p>"A ser una persona honesta". (Mujer, diario individual).</p> <p>"A trabajar honradamente". (Mujer, diario individual).</p>	<p>"La ebanistería, la calma, la honestidad". (Hombre, diario individual).</p> <p>"A trabajar la tierra". (Hombre, diario individual).</p> <p>"Las labores de la finca, como ordeñar, como matar el ganado y despresarlo para venderlo". (Hombre, diario individual).</p>

En la indagación acerca de la vida cotidiana, aportes, problemas e interrelaciones entre mujeres y hombres antes, durante y después del conflicto armado, no se encontraron diferencias entre las generaciones, todos los participantes coincidieron en que:

Antes del conflicto armado:

- La vida de las mujeres transcurría en sus hogares, ya fueran de origen o conyugales, dentro de los cuales se encontraban bajo la autoridad de los hombres. Refirieron que era frecuente la violencia intrafamiliar hacia mujeres y niños, y el único cargo público al que podían acceder era la docencia en las escuelas rurales. Si bien se menciona que se podía hacer uso del espacio público en el sentido de poder transitarlo sin preocupaciones, se describe una vida orientada al cuidado de la familia. "La vida de las mujeres antes del conflicto armado era una vida tranquila, sumisas y entregadas al hogar" (Mujer, diario individual).
- La vida de los hombres la describieron como tranquila, dedicada al trabajo y manutención de la familia; con alto consumo de alcohol y múltiples riñas con los vecinos por problemas cotidianos. Se describe una vida concentrada en las actividades productivas, con algún grado de práctica de actividades de esparcimiento. "Trabajaban, sin preocupaciones, realizaban todas sus labores" (Mujer, diario individual). "También se veía mucho machismo, aunque siempre había conflictos con los vecinos se podía ver tranquilidad. Menos miedo al salir de sus cosas y andar por sus caminos, pero también en un alto grado de ignorancia" (Mujer, diario individual).

Durante el conflicto:

- Las mujeres también vivieron confinadas en el espacio doméstico debido al miedo, desencadenado por los actores armados, específicamente relacionado con la posibilidad de ser víctima de delitos sexuales, reclutamiento forzado u homicidio, tanto hacia ellas como sus parejas, hijos o hijas. “Muy complicada, la zozobra continua. El temor de los hijos reclutados o víctimas de abuso sexual en el caso de los paramilitares” (Hombre, diario individual). “Fue llena de miedo porque fueron muchas las mujeres maltratadas, violadas y capturadas por el conflicto” (Hombre, diario individual).
- Los hombres compartían el miedo a ser desplazados, reclutados o asesinados, y a la vez la preocupación por la pérdida de bienes materiales como fincas o animales. “Muy complicada, los campesinos tenían que colaborar con esto, sin querer, obligados por el temor de perder la casa ponían al servicio la casa de ellos por miedo a ellos y bajo presión” (Hombre, diario individual).

Después del conflicto:

- Las mujeres se encuentran en un proceso de sanación y recuperación emocional y social de las afectaciones del conflicto armado; además, han empezado a desarrollar liderazgo y a ocupar espacios públicos y políticos en los que antes no se encontraban. “Algunas con trauma psicológico por la pérdida de sus seres queridos y las demás superando la violencia y recuperando el tejido social y económico” (Hombre, diario individual). “Son más decididas, independientes, han perdido el miedo, hacen valer sus derechos como mujeres” (Hombre, diario individual).
- Los hombres también se encuentran en proceso de recuperación emocional y económico, y continúan dedicados a ser el soporte económico de sus familias mediante actividades principalmente agrícolas. “Las dificultades para intentar salir nuevamente adelante con traumas, problemas económicos, etc”. (Hombre, diario individual).

Finalmente, en cuanto a las explicaciones e interpretaciones de los porqués del conflicto armado en esa región, se encontró que todas las generaciones identifican a la guerrilla, los paramilitares y la Fuerza Armada como los actores en conflicto, a la vez que la ubicación geográfica montañosa y limítrofe con Antioquia y Chocó como favorecedora del establecimiento de grupos armados en la región. “Era propio para ellos, por lo montañoso... porque era un corredor entre Antioquia y Caldas y Chocó” (Hombre, diario individual).

En cuanto a las razones de la confrontación, las personas pertenecientes al grupo de adultez y juventud plantean que el conflicto fue producto de una confrontación entre la guerrilla, los paramilitares y la fuerza pública; en ambos grupos se identifican a los actores armados como unos extraños violentos que llegan al territorio a infligir terror y dolor.

Fue en el año noventa, creo, donde empezaron a entrar grupos ilegales y donde todo fue cambiando totalmente porque ya llegó el momento en que hubo desplazamiento forzado con muchas víctimas, pasaron miles de cosas que es hasta triste recordar. (Hombre, entrevista individual)

Por su parte, las personas de generación juventud y niñez reconocen a los pobladores como actores armados:

Muchos de los comandantes de la guerrilla eran gente de Samaná, eran samaneños unos comandantes, inclusive uno que fue uno de los duros del frente 47 que era el comandante de las finanzas, pues manejaba el billete. Ellos como organización tienen sus respectivos comandantes, entonces ellos se amañaron en esta tierra y la mayoría de milicianos eran de aquí mismo, aquí tomaban hasta sus tragos, eran conocidos de la gente. (Hombre, entrevista individual)

“Muchos de los jóvenes en esa época pertenecieron a esa guerra, incluso muchos de sus familiares aún siguen buscando partes de sus restos o qué pasó con ellos” (Mujer, entrevista grupal).

Elementos para el análisis del presente y el futuro

El conflicto armado interno ha atravesado varias generaciones y roto lazos intrafamiliares de forma importante, efecto poco descrito y cuantificado, al igual que la orfandad (CEV, 2022c). En la presente investigación, las personas de las generaciones adultez y juventud en su mayoría refirieron no haber conocido a sus abuelos, esto explica la nula referencia a hechos o dinámicas de La Violencia y puede advertir sobre una pérdida de memoria al respecto, que implica el sentido de ruptura en la continuidad entre uno y otro fenómeno violento.

Si bien el conflicto armado colombiano se ha dado en todo el territorio nacional, cada región ha tenido sus propias dinámicas y temporalidades; al profundizar en ellas se encuentra que han sucedido más eventos violentos que los registrados en las versiones institucionales de memoria, correspondientes a particularidades familiares y locales y que no necesariamente constituyen la memoria oculta en términos de Pollack (2006), sino que hacen parte de la vida familiar pero que dejan huellas profundas en quien los vive.

El rezago de la población campesina en términos del nivel educativo puede hacerse evidente en este pequeño ejercicio; cerrar la brecha educativa debe ser una

de las acciones para el logro de la paz, por lo cual es necesario ofrecerles a los jóvenes campesinos y, particularmente a las mujeres rurales, opciones de educación técnica y universitaria. La brecha de género también representa una tarea pendiente y urgente por atender en las zonas rurales, como lo relataron los participantes, la situación de violencia, discriminación y déficit en el acceso a actividades productivas y políticas en las mujeres es importante y ha sido ratificada por mediciones al respecto (DANE 2020; 2021). Si bien las generaciones más jóvenes reconocen que en comparación con sus antecesoras actualmente les es posible ocupar espacios públicos y políticos antes negados, tanto hombres como mujeres expresan que las mujeres aún se encuentran en desventaja.

En cuanto a los actores que permiten la construcción de memoria intergeneracional, no se encontró referencia a la familia ni la escuela. Si bien no es posible considerar que estos no sean espacios en los cuales se aborden los asuntos relacionados con el conflicto armado y las olas de violencias por las que ha atravesado el país, llama la atención que aún no termine de llegar la enseñanza del conflicto a las aulas escolares, pese a que existen lineamientos y material al respecto (Ballesteros *et al.*, 2021; López Álvarez, 2020).

En relación con el contenido del lazo, fue transversal en todas las generaciones la relación entre conflicto y miedo y la oposición de este al progreso y bienestar; la confrontación armada se recuerda y se enseña como un efecto no deseado, negativo y dañino que produce muerte y pobreza. La idea sobre sí mismos que atraviesa a todas las generaciones es de ser personas honestas dedicadas al trabajo y con deseos de progreso. Por su parte, la dirección de la transmisión se vio solamente de mayores hacia menores, y la mayoría de las veces involucra solamente a dos generaciones. Bertaux y Thompson (2005) plantean que el proceso de transmisión se puede dar en el sentido contrario, es decir, de hijos o nietos hacia padres o abuelos. Al respecto, en casos de contextos violentos, Jelin y Kaufman (2020) encontraron que para que esto sea posible es necesario que transcurran por lo menos tres generaciones sin la amenaza armada, lo cual también facilita la reinterpretación de los hechos.

En este sentido, se encontró que el cambio de sentido o significado más potente fue el reconocer la participación de pobladores en los grupos armados, lo cual supera el relato de los actores armados como unos extraños que llegan a hacer daño a la población y deja ver que el daño y dolor fue causado también por vecinos, amigos o familiares, hacia quienes se dirigen las solicitudes de verdad y justicia, sin las cuales no es posible la reconciliación.

La intención de la memoria intergeneracional estuvo cargada de la reflexión en torno al daño causado por el conflicto armado, el rechazo de la población campesina a los grupos armados, la ratificación de sus valores campesinos ligados al trabajo honrado en el campo, el deseo de que las generaciones futuras no tengan que vivir lo que ellos vivieron.

Pese a que se detectó un giro interpretativo generacional sobre los grupos armados, en ninguna de las generaciones hubo mención a la distribución de la tierra, la falta de apertura política o la precariedad de vida como la causante de la confrontación armada; las explicaciones de la guerra gravitan solamente en torno a los actores armados pero no en las causas estructurales.

En el terreno de los silencios y los ocultamientos, los temas que producen mayores evasivas, de los que se habla en tercera persona y se duda de su existencia, son los relacionados con los delitos sexuales, bien puede ser porque se trate de lo indecible (CNMH, 2018) o en personas no importantes, como lo describe Gallego-Montes (2020), lo cierto es que este tipo de afectaciones fueron numerosas (CNMH, 2017) y deben tener el espacio en la memoria y en la justicia.

Con este ejercicio investigativo se reitera la importancia de la creación de espacios sociales y familiares de intercambio generacional sobre el conflicto armado, sus causas inmediatas y estructurales, consecuencias y posibilidades de fin. Conocer lo que nos pasó, entenderlo, desenmarañarlo y reinterpretarlo es necesario para avanzar hacia una realidad sin violencias, no solo en el sentido del silenciamiento de las armas sino también en la consolidación de unas mejores condiciones de vida.

Referencias

- Alcaldía de Marulanda. (2020). *Plan de Desarrollo 2020-2023. Marulanda unido, sostenible y con arraigo* [Archivo PDF].
- Alcaldía de Samaná. (2020). Plan de Desarrollo 2020- – 2023. Juntos hagamos historia.
- Ballesteros, A., Londoño, L. J., Duque, V. y Pérez, V. (2021). *Activando los lugares de la memoria intergeneracionales de la guerra: reflexiones desde la práctica con la comunidad educativa de la Institución La Palma del municipio de Samaná*. [Tesis de maestría, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud]. <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/2893>
- Bertaux, D. y Thompson, P. (Eds.). (2005). Introduction. *Between Generations. Family Models, Myths and Memories* (pp.1- 11). Routledge.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *La guerra inscrita en el cuerpo: informe nacional sobre violencia sexual en el conflicto armado*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/05/la-guerra-inscrita-en-el-cuerpo.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Memoria histórica con víctimas de violencia sexual: aproximación conceptual y metodológica*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2022/06/memoria-historica-con-victimas-de-violencia-sexual.pdf>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición de la verdad. (2022). *Hay futuro si hay verdad: informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*. <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). *Mujeres rurales en Colombia* [Archivo PDF]. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/sep-2020-%20mujeres-rurales.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). *Situación de las mujeres rurales en Colombia* [Archivo PDF]. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/oct-2021-nota-estadistica-situacion-mujeres-rurales-colombia-resumen.pdf>
- Departamento Nacional de Estadística. (2020). Serie municipal de población por área, para el periodo 2018- – 2035. Proyecciones y retroproyecciones de población municipal para el periodo 1985- – 2017 y 2018- – 2035 con base en el CNPV 2018. Consultado el 6 de enero de 2023. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/proyecciones-de-poblacion/Municipal/DCD-area-proypoblacion-Mun-1985-1994.xlsx>, <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/proyecciones-de-poblacion/Municipal/DCD-area-proypoblacion-Mun-1995-2004.xlsx>, <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/proyecciones-de-poblacion/Municipal/DCD-area-proypoblacion-Mun-2005-2019.xlsx>, y <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/proyecciones-de-poblacion/Municipal/DCD-area-proypoblacion-Mun-2020-2035-ActPostCOVID-19.xlsx>
- El Espectador. (17 de enero de 2023). “El choque Petro-Barbosa y su incidencia en la estrategia de la “paz total”. <https://www.elespectador.com/politica/el-choque-petro-barbosa-y-su-incidencia-en-la-estrategia-de-la-paz-total/>
- Gallego Betancourth, M. L. y García Cuartas, M. Y. (2020). Estudio reconstrucción del caso ocurrido en 2006 en el corregimiento de Montebonito, en el departamento de Caldas. *Analecta Política*, 10(18), 88-104. <https://doi.org/10.18566/apolit.v10n18.a05>
- Gallego-Montes, G. (2020). Prostitución en contextos de conflicto armado en Colombia. *Revista CS*, (31). <https://doi.org/10.18046/recs.i31.3508>
- Giraldo, O. (6 de marzo de 2016). En Montebonito se sienten solos, pero unidos. *La Patria*. <https://archivo.lapatria.com/sucesos/en-montebonito-se-sienten-solos-pero-unidos-265530>
- Atlas of Environmental Justice. (3 de febrero de 2023). *Conflictos ambientales en Colombia*. <https://ejatlas.org/country/colombia?translate=es>
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación – Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2011). *La memoria histórica desde la perspectiva de género. Conceptos y herramientas*.
- Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>
- Halbwachs, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (69), 209-219. <https://reis.cis.es/index.php/reis/article/view/1535>
- Jelin, E. y Kaufman, S. (2020). *Diálogos intergeneracionales en un grupo de investigación sobre memorias: algunas reflexiones*. En L. Da Silva Catela, M. Cerrutti y S. Pereyra (Comps.), *Las tramas del tiempo. Familia, género, memorias, derecho y movimientos sociales*. CLACSO.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.
- Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Junio 10 de junio de 2011.

- Ley 2271 de 2022. Por medio de la cual se modifica, adicional y prorroga la Ley 418 de 1997, prorrogada, modificada y adicionada por las Leyes 548 de 1999, 782 de 2002, 1106 de 2006, 1421 de 2010, 1738 de 2014 y 1941 de 2018, se define la política de paz de Estado, se crea el servicio social para la paz, y se dictan otras disposiciones. Noviembre 4 de noviembre de 2022.
- López Álvarez, S. (2020). El deber de la memoria en el marco del conflicto armado colombiano: un asunto intergeneracional [Tesis de doctorado, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/4221/Lopez_Alvarez_Solanyer_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades. (1 de diciembre de 2024). *Masacres en Colombia durante el 2020, 2021, 2022 y 2023*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y Paz. <https://indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/>
- Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades. (22 de febrero de 2023). *Desafío a la Paz Total. Lo que recibió el gobierno del Gustavo Petro. Informe sobre presencia de grupos armados en Colombia 2021-2022 (1)*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y Paz. <https://indepaz.org.co/informe-sobre-presencia-de-grupos-armados-en-colombia-2021-2022-1>
- Osorio, A. M. y Cifuentes, L. (2020). Pequeñas Centrales Hidroeléctricas (PCH) en el Oriente del departamento de Caldas. “Impactos ambientales y resistencias sociales en el posconflicto”. *Revista Jurídicas*, 17(2), 180-198. 10.17151/jurid.2020.17.2.10
- Pollak, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. Al Margen.
- Pujadas Muñoz, J. J. (2002). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas. <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/MetodoBiografico.pdf>
- Registro Único de Víctimas. (2022). *Consulta por dirección territorial Víctimas del conflicto armado*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>
- Reyes Mate, M. (2014). Justicia y memoria. *Éxodo. Revista crítica de pensamiento y difusión socio-cultural, política y religiosa*, (124). <https://www.exodo.org/justicia-y-memoria/#login-form>
- Rutas del conflicto. (14 de octubre de 2019a). Masacre del Pensilvania 2002. <https://rutasdelconflicto.com/masacres/pensilvania-2002>
- Rutas del conflicto. (16 de octubre de 2019b). Masacre de Arboleda 2000. <https://rutasdelconflicto.com/masacres/arboleda-2000>
- Samaná Caldas. (18 de mayo de 1999). Mujer murió en iglesia atacada por las FARC en Florencia. <https://www.samanacaldas.net.co/notiver.php?idnoticia=483>
- Sanz Hernández, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), 99-116. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2005.v57.i1.32>
- Zuleta, S. (15 de enero de 2023). “*Las contradicciones de la Paz Total*”. Razón Pública. <https://razonpublica.com/las-contradicciones-la-paz-total/>